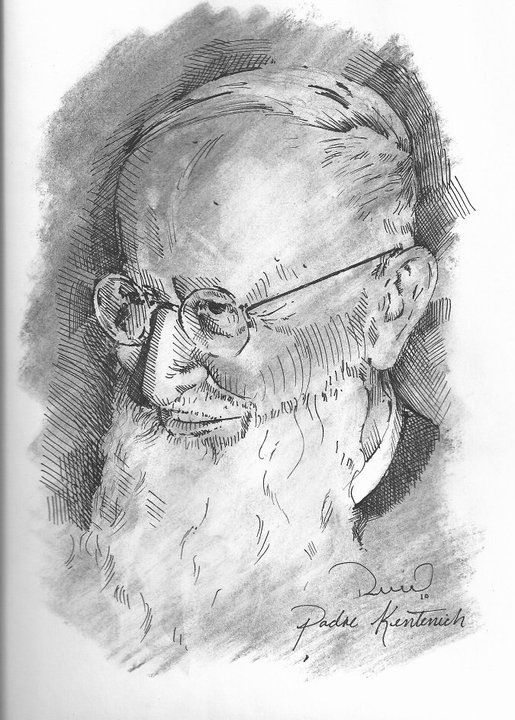
### Cántico al terruño (600-605)

### ¿Conoces aquella tierra cálida y familiar que el Amor eterno se ha preparado: donde corazones nobles laten en la intimidad y con alegres sacrificios se sobrellevan; donde, cobijándose unos a otros, arden y fluyen hacia el corazón de Dios; donde con ímpetu brotan fuentes de amor para saciar la sed de amor que padece el mundo?

Yo conozco esa maravillosa tierra:

es la pradera asoleada

con los resplandores del Tabor,

donde reina nuestra Señora tres veces Admirable

en la porción de sus hijos escogidos,

donde retribuye fielmente los dones de amor

manifestando su gloria

y regalando una fecundidad ilimitada.

¡Es mi terruño, es mi tierra de Schoenstatt!

***¡Es mi terruño, es mi Centro Educativo Dios Padre!***

¿Conoces aquella tierra abundante y **pura**,   
reflejo de la Belleza eterna:   
donde las almas nobles y fuertes  
se desposan con el Cordero de Dios;   
donde ojos transparentes irradian calor  
y manos bondadosas alivian los dolores;   
donde esas manos sin mancha  
continuamente se juntan en oración  
para conjurar los poderes demoníacos?

¿Conoces aquella tierra, imagen fiel del cielo,   
ese reino de **libertad**  
tan ardientemente anhelado:   
donde la inclinación a lo bajo  
es vencida por la magnanimidad y la nobleza;   
donde los menores deseos de Dios comprometen  
y reciben alegres decisiones por repuesta;   
donde, según la ley fundamental de amor,   
la generosidad siempre se impone victoriosa?

¿Conoces aquella tierra transida de **alegría,**   
porque en ella el Sol  
nunca tiene ocaso:   
donde los corazones viven en el reposo  
por la posesión de los bienes eternos;   
donde los abundantes dones de Dios  
reconfortan el corazón y la voluntad;   
donde el amor, como una vara mágica,   
transforma con prontitud la tristeza en alegría?

¿Conoces aquella tierra, ciudad de Dios,   
que el Señor se ha construido:   
donde reina la **veracidad**,   
y la verdad domina todo y sobre todo triunfa;   
donde las santas normas de la justicia  
determinan lo que se hace y lo que se evita;   
donde el amor une  
los corazones y los espíritus,   
y el Señor y Maestro empuña el cetro?

¿Conoces aquella tierra preparada para el combate,   
acostumbrada a **vencer** en todas las batallas:   
donde Dios se desposa con los débiles  
y los escoge por instrumentos;   
donde, no fiándose  
de las propias fuerzas,   
todos confían heroicamente en Él  
y están dispuestos a entregar por amor,   
con júbilo, la sangre y la vida?

P.José Kentenich